

¡LUCHA PARA SALVAR A NUESTRAS ESCUELAS Y SALVAR NUESTRAS VECINDADES!

MARCHA & MANIFESTACION EN “DAY SCHOOL FOR THE DEAF,” jueves, 5 de abril a las 5pm
4555 John C. Lodge Fwy. Detroit, MI 48201, la esquina de Lodge y Forest

Únase a BAMN para organizar acción directa en masa liderada por la juventud:

¡MANTENGAMOS A TODAS LAS ESCUELAS PÚBLICAS DE DETROIT ABIERTAS!

¡Demandamos que los Fondos del Excedente Estatal Sean Usados para Restaurar a DPS!

¡Restauramos el Sueño del Dr. King para América en Detroit!

¡Educación Igual y de Calidad para TODOS los Estudiantes Afro-Americana/os, Latina/os, otras minorías y Blancos pobres!

Unamos a las comunidades Afro-Americanas y Latinas en una lucha común para determinar nuestros destinos comunes.

¡Construyamos el nuevo movimiento para derechos civiles integrado, independiente y liderado por la juventud!

¡Cuando Luchamos, Ganamos!

Los estudiantes de Detroit tienen el poder para defender nuestras escuelas y nuestra ciudad contra los ataques racistas de Roy Roberts, el Alcalde Dave Bing y el Gobernador Rick Snyder. Para hacer esto **tenemos que tener más determinación a mantener nuestras escuelas abiertas que ellos tienen de cerrarlas.**

Roy Roberts fue mandado a Detroit por el Gobernador Snyder a desmantelar lo que queda de nuestro sistema escolar público, destruir más vecindades y correr a las familias Afro-Americanas pobres de Detroit. Para derrotar este ataque racista hacia nuestras escuelas y nuestra ciudad la juventud de Detroit tiene que demostrar que estamos preparados a organizar acción directa masiva igual que la juventud de Birmingham, Alabama en 1963, para derrotar el sistema de segregación conocido como Jim Crow. Esta es nuestra hora para tomar a las calles, a marchar, hacer plantones y walkouts; a afirmar nuestro poder y rehusarnos a ser oprimidos. Lo más grande, amplio, y atrevido sea nuestra lucha y nuestras confrontaciones, lo más podemos mover el poder hacia nuestro lado.

Como jóvenes nos dicen que somos demasiado jóvenes y nos falta la experiencia para hacer decisiones para nosotros mismos y nuestra sociedad, pero somos enfrentados por decisiones difíciles todos los días y siempre salimos adelante con cada problema. Aprendemos gracias a cada una de nuestras luchas y cada lucha nos hace más fuertes, manteniendo nuestras cabezas arriba cada vez. Nadie sabe mejor que nosotros lo que significan estas escuelas para nosotros, y nadie tiene más que perder de su cierre. La confianza, lo ingenioso, y el optimismo que aprendemos juntos en nuestra escuela, lado a lado, siempre cuidando a tu prójimo en las buenas y en las malas, nos han enseñado que podemos ganar. No como todos los demás, nuestro miedo de lo que nuestras vidas serían si *no* luchamos, es más grande que nuestro miedo de luchar para ganar. Esta es la razón de que los jóvenes fueron necesarios para ganar las luchas del último movimiento para derechos civiles y porque es *necesario* que *nosotros* seamos el liderazgo de este movimiento para ganar esta vez.

¡Para ganar, la nueva generación de jóvenes Afro-Americanos y Latinos orgullosos, atrevidos, y enojados necesitan tomar un paso adelante y liderar!

En el 2006, comunidades Latinas a través de América le anunciaron a este país que una fuerza nueva y poderosa está lista para liderar a todos los oprimidos en nuestra lucha común para lograr la igualdad y la justicia. Jóvenes Latina/os del suroeste de Detroit y el resto de la nación nos enseñaron el camino. Cuando inmigrantes indocumentados fueron amenazados con una ley racista y anti-inmigrante, estudiantes organizaron walkouts masivos y Detroit vio la manifestación para

derechos civiles más grande desde que el Dr. King vino a Detroit en 1963. Ganamos porque nuestros enemigos tienen miedo del poder organizado de nuestros números.

Nuestro único error fue que PARAMOS de marchar. Después de que ganamos nuestra primera victoria, casi cada adulto—directores, maestros, padres de familia y padres de la iglesia, nos urgieron a regresar a la escuela y poner nuestra fe en los políticos. Esa es una política para fallar y si vamos a ganar la batalla para salvar nuestras escuelas tenemos que ignorar cualquier consejo que nos den que nos urja a ser pacientes, a esperar, o a limitar nuestras acciones a lo que aquellos en poder consideren aceptable.

Desesperadamente necesitamos a los estudiantes Latina/os y Afro-Americana/os a dar un paso adelante y organizar a nuestra comunidad a levantarse de nuevo y luchar. Todos nuestros supuestamente designados líderes solo luchan para perder. Ellos temen el enojo y la militancia de los jóvenes más que la destrucción de la educación pública en nuestra ciudad. La mayoría dicen lo opuesto a la verdad. Condescendientes liberales blancos quienes afirman que tienen que liderar porque “la gente del suroeste son demasiado temerosos para luchar,” realmente quieren decir que están aterrorizados de desatar el poder de la comunidad Latina de Detroit. Aquellos que afirman que Detroit no tiene fondos en su presupuesto saben que existe un gran excedente de fondos estatales pero que los ricos y poderosos quieren privar a Detroit hasta la muerte. El establecimiento de “líderes de la comunidad” que afirman que la mejor manera de proteger la democracia en nuestra ciudad es instituir los recortes nosotros mismos, son nuestros enemigos. BAMN y aquellos quienes se unen a nosotros somos la única fuerza en la ciudad preparados a decir la pura verdad sobre el racismo y luchar para ganar. Tenemos que crecer y construir un nuevo liderazgo para nuestra ciudad que puede ser el modelo para el país.

La Unidad es la Clave para la Victoria: Dividir y Conquistar es la Mejor Estrategia de Nuestros Enemigos para que Ellos Ganen

Detroit, igual que todas las otras ciudades ahora, tiene comunidades Latinas y de inmigrantes que son grandes y siguen creciendo. Los Afro-Americanos de Detroit deben de ver este hecho como algo positivo, como si fuesen batallones nuevos que han llegado al rescate. Necesitamos fuerzas nuevas, renovadas y energéticas en esta ciudad para rebatir la desesperación y el pesimismo que es demasiado corriente. El aumento de números y del poder de nuestras comunidades Latinas nos ofrece la esperanza más grande para poner el destino de Detroit de nuevo en las manos de las comunidades Afro-Americanas y otras comunidades oprimidas en nuestra ciudad.